

La Guinea española

PERIÓDICO QUINCENAL

DEFENSOR Y PROMOTOR DE LOS INTERESES DE LA COLONIA.

PARA LA SUSCRIPCION DIRIGIRSE AL Rdo. P. SUPERIOR DE LA
CASA - MISION DE BANAPA

Redacción y admón. Misión de Banapà

Banapà 28 de Julio de 1903.

PARTE INSTRUCTIVA.

ESPAÑA Y LA GUINEA ESPAÑOLA.

APUNTES GEOGRAFICOS

Bien que mis lectores lo tendrán perfectamente sabido, así y todo, no estará por demás, á fin de refrescar las ideas, dar una pequeña ojeada sobre el Africa en general, para que mejor conozcamos los hermosos territorios de la misma, sujetos á la soberanía española. Toda esta parte del mundo que llamamos Africa la podríamos dividir en tres secciones: Africa del Norte, Africa central y Africa del Sur. Si damos un vistazo al Norte, veremos el Imperio de Marruecos, en el que España posee la ciudad de Ceuta, importante puerto de mar, así como los territorios de Melilla, Alhucemas, el Peñón de Vélez de la Gomera, las Chafarinas y Agadir ó Sta. Cruz de Mar pequeña. En Argel, Trípoli, Túnez y Egipto ha entrado ya la civilización, y más que en Marruecos, á cuyos habitantes el odio á las Naciones cristianas los hace estar, si no estacionados, pero sí muy atrasados.

En el Africa central podemos colocar el Gran Desierto de Sahara, vastísimo territorio cubierto de arena y sin vegetación, poblado de tribus nómadas y fieras, y en cuya costa occidental tenemos los españoles la posesión de Río de oro. Sigue después la región que hasta ahora se ha llamado Nigricia, á la que, lo mismo por el Oriente como por el Occidente, cercan muchas Colonias europeas que hacen allí su grandísimo comercio, y por lo que con razón se ha llamado al Africa el *porvenir de Europa*. Lo que más descuella en el Africa del Sur es, sin duda, la Colonia del Cabo, que, por sus adelantos y civilización, bien pudiera estar al lado de Naciones europeas. Dejando las islas que pueblan el Océano Indico en la parte Oriental, entre las cuales se lleva la palma la de Madagascar, posesión francesa, enumeremos las que son bañadas por las aguas del Atlántico en el Africa Occidental. Aparte de las Canarias, provincias españolas, encuéntranse

de Norte á Sur las de Madera; las de Cabo Verde, importantes por ser punto de escala para los vapores que se dirigen á la América meridional; las comprendidas en el gran Golfo de Guinea, la de Ascensión, la de Sta. Elena y el grupo de Tristán de Acuña.

Ateniéndonos ahora á las del Golfo de Guinea, dos de ellas, la de Sto. Tomé y Príncipe, pertenecen á Portugal; y las demás, ó sea, Fernando Poo, Annobón, Corisco, Elobey grande y Elobey chico, junto con la porción continental comprendida entre el río Muni (que se divide por mitad como el Bidasoa) hasta la primera vez que corta el paralelo primero de latitud Norte, sigue por este paralelo hasta su intersección con el meridiano noveno Este de París (11 grados 20 minutos de Greenwich) y sube por este meridiano hasta su unión con la frontera meridional de la colonia alemana de los Camerones, son territorios sujetos á la jurisdicción de la Corona de España, territorios feracísimos, destinados á ser, en día no lejano, riquísimas minas de prosperidad y riqueza. La mayor de estas Islas y el territorio más principal de nuestra Guinea, es la Isla Formosa ó Fernando Poo, á cuya sencilla descripción iremos publicando en la parte instructiva de "*La Guinea española*", en la sección que intitulamos *España y la Guinea española*: pero sin que esto nos estorbe hablar de otros asuntos, á medida que vayan saliendo al paso.

Guineófilo

HABLEMOS EN ESPAÑOL

Un gran sentimiento de natural delicadeza habrá impedido salir á la palestra á los valientes campeones, en cuyas manos gustosos entregábamos nuestras armas. Lo siento, y esto me hace repetir por segunda vez: *Hablemos en español*.

Sí, al derramar en el pecho de nuestros queridos guineenses el amor á nuestra patria, dignísima empresa de todo buen español, vertamos juntamente ríos de amor á nuestro majestuoso idioma; que harto conocemos cuán unidos deben andar es-

tos dos hermosos amores, como llamas que brotan de una misma hoguera.

¿Queremos, á fuer de verdaderos civilizadores, españolizar por completo esta nuestra amadísima Colonia? Pues no olvidemos jamás que el idioma refleja siempre á maravilla todo el carácter de un pueblo.

Derramemos, sin cesar torrentes de amor á nuestro magnífico idioma. Ignoramos, por ventura, la poderosa fuerza del amor para realizar las más arduas empresas? Españoles, manos á la obra. Que nadie se juzgue incapaz ó se crea dispensado de emplear este principalísimo medio, pues no es así: basta ser español de pura raza para esparcir por doquiera amor á nuestra España y á su bendita lengua y así, mientras que el gobierno, por su parte, llena su noble misión multiplicando en la colonia los centros de enseñanza, cual lo reclaman apremiantes necesidades; nosotros, aunque particulares, contribuiremos poderosamente á que cuantas escuelas se funden estén siempre rebotando vida. Deseando que ambas cosas sean pronto un hecho, me despido de mis benévolos lectores hasta el artículo siguiente. — A. M. P.

LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

(Continuación)

Sus progresos — A las veces renacen en ellos la actividad y las ganas de trabajar, más de nuevo caen atacados y permanecen, si no como un cadáver, á lo menos muy enervados; y no es raro verlos continuar en tal estado, desde seis horas hasta uno y más meses. Llegá á remitírseles la enfermedad, reanudan sus quehaceres, cuando, de repente, sucumben otra vez y así van de mal en peor, hasta que al fin acaban con la muerte.

Su desenlace — Cuando ya se les acerca el término de sus días, parecen como alhelados: nada les asusta, no se atemorizan por nada, apenas hacen caso de ningún cosa. Aquella vida, que se extingue, es tan escasa de fuerzas vitales, que, como la lámpara cuando le falta el aceite, viene á apagarse sin el menor ruido. En efecto, mueren sin ningún dolor, sin espavientos, sin señal alguna, de modo que parecen vivos, y están ya muertos, han dejado de existir sin agonía. — J. Ch. (Continuará)

SECCION RELIGIOSA.

¡SANTIAGO, CIERRA ESPAÑA!

Acabamos de celebrar, ó mejor, todavía estamos celebrando la festividad del glorioso Patrón de España; de aquel santo Apóstol que, en su entrañable amor á la nación española, atravesó los mares para venir á nuestra querida Patria. Nuestros corazones se hinchen de júbilo cuando nos acordamos del aguerrido atleta de Cristo, que, sin miedo á los mares ni á las tempestades ni á los reyes perversos, después de implantar la fe de Jesucristo en nuestro suelo, como rica herencia y prenda de su amor, nos legó sus venerandos restos que, hace veinte si-

glos, guarda España como sus más preciados tesoros. Y así como el *Hijo del trueno* fué quien plantó la Cruz de Jesucristo en su nación predilecta, él mismo se encargó de defenderla de sus más encarnizados enemigos cuando éstos, en su odio mortal á la gloriosa enseña de nuestra redención, quisieron arrebatarla de nuestra España. Intentarán los agarenos romperla, destrozarla y hacerla trizas; se juntarán á millares y millones para conseguir su objeto; temblarán quizá los hijos de España, pero en tan apurado lance levantan sus ojos al cielo, claman fervientes á su Jefe y Caudillo, recobran de nuevo la confianza, y, como fieros leones, lanzanse al combate con bravura: un jinete audaz sobre brioso caballo blanco aparece en los aires, quien, esgrimiendo su brillante espada, avanza contra la morisma, y entre gritos de ¡A ellos, Santiago! ¡Santiago, cierra España! las medias lunas caen por tierra, se quiebran, se hacen añicos, y son pisoteadas por nuestros valientes guerreros, mientras que la Cruz de Cristo brilla con nuevos y radiantes fulgores. Como nuestros padres y antepasados, seamos devotos de Santiago, invoquémosle con fervor, elevemos á nuestro excelso Patrón nuestras plegarias á favor de España, y no temamos, la fe se conservará en ella limpia é incólume y podremos cantar con brío y con verdad:

Ruja el infierno,
Brame Satán,
La fe de España
No morirá. — M. A. G.

INDICADOR RELIGIOSO JULIO

Día	29	Stas. Marta y Beatriz vgs.
"	30	Stos. Abdón y Senen.
"	31	S. Ignacio de Loyola — CUARTO CRECIENTE.

AGOSTO

CONSAGRADO AL PURÍSIMO CORAZON DE MARIA

Día	1	S. Pedro ad Vincula — Después del Sto Rosario se hará todos los días un devoto ejercicio para honrar al Corazón de Maria.
"	2	Domingo IX. Nuestra Sra. de los Angeles — A las 8 h 30 m. Misa cantada con exposición. Bendición y Reserva. — A las 16 h. Sto. Rosario, Exposición ejercicio del Corazón de Maria, cánticos
"	3	Inv. del c.º de S. Esteban,
"	4	Sto. Domingo de Guzmán.
"	5	Ntra. Sra. de las Nieves,
"	6	La Transfiguración del Señor.
"	7	S. Cayetano fdr.
"	8	S. Ciriaco y comps. mrs. — LUNA LLENA.
"	9	Domingo X. S. Román soldado mr. — A las 8 h. 30 m. Misa cantada y Sermón. — A las 16 el Sto. Rosario, ejercicio del Corazón de Maria, cánticos
"	10	S. Lorenzo diácono mr.
"	11	Sta. Filomena vrg y mr.

PARTE DESCRIPTIVA

LA VIRGEN DEL PILAR EN LA GUINEA ESPAÑOLA

(Continuación)

Tomando hoy el hilo que en otro número dejamos cortado, ello es así, que María Santísima, desde el santo Pilar, dirigió su dulce y maternal

mirada á las pobrecitas gentes de la Guinea española; que hizo oír en sus corazones su encantadora voz, y que éstos, á su vez, la escucharon y siguieron con docilidad, y juraron á María por Reina, por Capitana y por Madre.

Allá por el año de 1856 desembarcó en Sta. Isabel el Rmo. P. Martínez, primer Prefecto Apostólico de Fernando Poo: él y sus compañeros, en su entrañable amor á la Reina de los Angeles, é inspirados por la misma, desde los primeros días comenzaron á predicar las glorias de la excelsa Virgen y no perdonaron medio alguno para hacerla conocer y amar de todos, para lo cual se valían de estampas, escapularios, medallas y, sobre todo, de piadosas exhortaciones, hijas del santo entusiasmo que bullía en sus corazones. Como les faltase una ermita en donde venerar alguna imagen de María, eligieron, para suplir este vacío, un viejo y corpulento árbol, aislado en una punta de tierra que se introduce muy adentro de la mar. En este árbol abrieron los carpinteros un hueco en el cual se colocó un cuadro de la Inmaculada con la siguiente inscripción: "Los Misioneros de Fernando Poo dedican á la Santísima Virgen este pequeñísimo recinto, hasta que puedan tener un templo á medida de su devoción, en el día de la fiesta del Carmen y del Triunfo de la Sta. Cruz del año 1856". Al pie de tan afortunado árbol celebró el Rmo. P. Martínez el santo Sacrificio de la Misa, y á la sombra de tan venturoso árbol que sostenía la imagen de la Reina del cielo reunieron, no una, sino muchas veces, casi todos los habitantes de Sta. Isabel, inclusa la primera autoridad, y allí, entre cantares de júbilo y voces de alegría, los habitantes de la Guinea española proclamaron ya á la Madre de Dios por Reina, por Capitana y por Madre, y la festejaban lo mismo que en nuestra queridísima España se hace en las devotas romerías que se dirigen á los principales santuarios y ermitas de María. Es que María, desde el santo Pilar, habló á los morenitos, y éstos oyeron su voz, aun antes que enviara á estas tierras á los hijos de su Corazón Inmaculado, y antes todavía que los fervorosos hijos de S. Ignacio comenzaran á regar con sus sudores los territorios guineenses. Llegó el 12 de Octubre, y los celosos misioneros no podían olvidar á aquella Virgen que, viviendo en carne mortal, visitó á su querida España. Con la misma animación y entusiasmo, y con mayor concurrencia de gentes, clavaron en otro bendito árbol la imagen de María Santísima del Pilar, rindiéronle solemnes cultos, y aquella primera fiesta del Pilar que se celebraba en nuestra Guinea quedó fuertemente grabada en los corazones de todos.

¡Qué dulce es, pues, contemplar á María, reuniendo en torno de su santo Pilar á los morenitos, desde la aurora del cristianismo entre los mismos!

M. A. G. (Continuará).

LA GRAN CATEDRAL CATOLICA DE METZ

El 15 del pasado Mayo se inauguró la nueva portada de la gran Catedral católica, con asistencia del Emperador y de la Emperatriz. La segunda se dirigió á la plaza en carretela á la *Daumont*, precedida

de una escolta de dragones: seguía el Emperador á caballo con uniforme de general, llevando la banda del Aguila Negra y el bastón de mariscal, presentando las armas las tropas de la guarnición que cubría la carrera. En la plaza de la Catedral estaban las altas dignidades eclesiásticas, civiles y militares. Al llegar el Emperador á la plaza, pasó por delante de la compañía de honor, se desmontó, se colocó bajo una tienda de campaña situada al frente de la portada, saludando sucesivamente al Legado del Papa, al Arzobispo de Colonia y al Obispo de Metz. A las cinco y cuarto, dió el Emperador, alzando su bastón de mariscal, la señal para que cayese la cortina que ocultaba la portada, y el Obispo de Metz le dirigió un discurso, que escuchó con majestuoso continente, y tomando el Emperador la palabra, se expresó así: "Siento un gozo extraordinario al entregaros la portada de la Catedral de Metz, terminada. Por su arquitectura, escultura y disposición econográfica, ha merecido la aprobación de S. S. el Papa, que ha manifestado la admiración y alegría que por ello sentía. La presencia de su representante es para la diócesis y para todo el país de Lorena un honor especial, por el que os felicito cordialmente. ¡Ojalá crucen sus puertas súbditos alemanes cristianos y leales para servir á su Señor! ¡Dios lo quiera así!."

El Príncipe Hohenlohe, Gobernador de Alsacia-Lorena, leyó el acta de la inauguración, que firmaron el Emperador, la Emperatriz y el Legado del Papa, y luego el Cardenal Koop pasó á bendecir la portada. Formóse de nuevo el cortejo, abriéronse las puertas y pronto se llenaron las naves de la Catedral; el clero, los Obispos y el Cardenal se pusieron á la cabeza de todos, siguiendo los Emperadores, Ministros generales y altos funcionarios. Terminados los cantos religiosos, salieron el Emperador y la Emperatriz en medio de entusiastas aclamaciones de la muchedumbre que llenaba la plaza.

Son verdaderamente consoladores los progresos que hace el catolicismo en Alemania, gracias al favor que le presta Guillermo II.

GRAN PLAZA DE TOROS EN NUESTRA GUINEA.

Muchos de nuestros lectores, al leer el epígrafe que encabeza estas líneas, se habrán figurado que en la Guinea española acaba de entrar un nuevo progreso con la construcción de alguna nueva plaza de toros, á donde puedan acudir los afamados toreros de nuestra España, para ostentar sus habilidades. Sí, desde ahora invitamos á cuantos aficionados quieran tomar parte en las corridas de toros que tienen lugar, no en los días más solemnes del año, ni á determinadas horas, sino siempre y á cualquier hora del día ó de la noche, con la ventaja de que á los espectadores no se exige ninguna paga, y eso que los palcos no tienen que envidiar ni en magnificencia ni en altura á los de Madrid, Barcelona ó Bilbao. . . . Es "*Baga*", nos decía en anteriores crónicas nuestro corresponsal de Cabo de S. Juan (*Continente africano*), una hermosa playa de ventajosas condiciones para echar las redes. Pero no está dicho todo: introduciéndose un tanti-

co en el bosque, luego desaparecen, como por encanto, los intransitables matorrales y la espesa arboleda, y preséntase ante los ojos una dilatada llanura de unos 2 kms. de extensión, cubierta únicamente de fina y exuberante hierba, en donde pacen tranquilamente grandes manadas de robustos bueyes, los que, al menor ruido, se juntan en compacto escuadrón para defenderse de cualquier agresor que pretenda molestarles.

Como por aquí no se conoce la *tauromaquia*, los indígenas no se atreven á echarles la capa, ni siquiera saludarles con un tiro de escopeta. Sin embargo, no hace mucho que un Hermano Coadjutor de la Misión de Cabo San Juan, al encontrarse con uno de dichos toros, le enseñó el arma de fuego, y con tan feliz suerte, que el feroz bicho quedó tendido en el suelo. ¡Lástima que, por no quedarle más cartuchos, no hiciera otro tanto en los compañeros que, dando fuertes resoplidos, rodeaban al muerto en aptitud de vengarle!

Y sin ir más lejos, según nos escribe nuestro corresponsal, pocos días hace que se personó en la Misión Biajakue, Jefe principal de los bapukus, en demanda de auxilio porque los bueyes les destrozaban las fincas. Salíó para Uloba el P. Falgueras, Superior de la Misión, y el Hermano Mateo Rodrigo, llevando éste su arma, por lo que pudiera acontecer. Como en los páramos de Uloba no encontraran los animalitos, que tanto habían molestado á los bapukus, continuaron el camino de la famosa *Baga*. Después de reposar un poquito, fueron internándose en el bosque, hasta que llegaron á los páramos ó á la gran plaza de toros. Una vez divisaron los bueyes, el Hermano les hizo el saludo con cinco disparos, metiendo á uno de ellos igual número de balas, que lo atravesaron de parte á parte, menos una que se quedó dentro del cuerpo. Esto sería á las 5 y 30 de la tarde, por lo cual tuvieron que volver después con farol acompañados de varios muchachos, para sacarlo del charco de agua á donde se lanzara, y allí mismo lo descuartizaron, durante la cual operación estaban alegremente divertidos por la infernal gritería de orangutanes que, no muy lejos, celebraban sus danzas nocturnas. Tuvieron la feliz ocurrencia de enviar parte del toro a Elobey, á fin de que el Sr. Sub-Gobernador y demás habitantes de la Isla participasen también de tan hermosa caza, si bien, por la mala mar, el cayuco llegó tan tarde, que no se pudo aprovechar la carne, por pasada. El peso del toro no bajaría de 180 ks., á confesión del citado Padre Falgueras. Saben, pues, desde ahora, los que lo ignoraban, que en nuestra Guinea tenemos una gran plaza de toros á donde quedan invitados *gratis* todos los españoles. Y no se crea ser ésa la única plaza, pues hay otras muchas rodeándola, y separadas de ella por líneas de gigantesco árboles.

Guineófilo.

LA MANGA ANCHA

Un hombre entraba en una iglesia cuando el sacerdote decía el "ite missa est," — ¡Bravo exclama; si me descuido un poco, me quedo sin misa.

INFALIBILIDAD DE LOS DIARIOS

No ha mucho nos aseguraron los grandes y pequeños rotativos la fenomenal noticia de que en el recién sacado á flote "Reina Cristina," se habían descubierto cuerpos de marinos españoles y no sé que más. Pues bien, ahora resulta ser todo una pura *trola*, de la que han sido víctimas el gobierno americano, nuestro Cónsul en Manila, la Colonia y la prensa española y americana, nuestros marinos mercantes, en fin, todo el mundo, pues cuando se ha registrado el crucero, sólo se han encontrado, después de buscar cuidadosísimamente entre cieno, moluscos y arena, de que estaba lleno, un reloj oxidado, unas monedas y dos, al parecer, huesos humanos.

De modo, que todos aquellos preparativos para el traslado á España de los restos de nuestros gloriosos mártires de la independencia, á lo que españoles y yanquis ofrecían gustosos sus mejores barcos, quedarán sin llevarse á cabo. Una invención más sobre las que á diario lanzan los periódicos yanquis, á falta de noticias verdaderas. ¡Oh poder de la prensa!

PARTE AMENA

CRONICA

DE FERNANDO POO

EN HONOR DE LA PATRONA — Propusieronse los marinos de Sta. Isabel honrar á su Patrona la Virgen del Carmen, en el día de su fiesta. Al efecto asistieron todos ellos á la solemne Misa cantada, en la que un Padre Misionero panegirizó las glorias de la excelsa Patrona de la Marina española. Terminada la Misa, cantóse una Salve, y en ella, como en la Misa, llamó la atención del público la maestría con que manejaba su fuerte y sonora voz, el joven Oficial Sr. Martel, quien había sido invitado por el Ilmo. Sr. Gobernador. El día siguiente, después de la Misa de réquiem en sufragio de los marinos difuntos, ejecutó el coro el sentimental Responso del sacerdote español Xaudiera. Llamaba la atención el magnífico catafalco construido por los mismos marinos, sobre el cual ensanchaba sus pliegues la bandera nacional levantada á media asta. En él se veían coronas de flores, escudos y emblemas de la marina y esta inscripción «La Marina á sus compañeros» Fué una feliz idea del Sr. Comandante del Pontón, D. Luis F. Piña.

En el poblado católico de Basile obsequiaron también sus habitantes á la Titular de su iglesia la Virgen del Carmen. Misa cantada, Sermón, iluminaciones, rondas por la noche, regocijos públicos, en fin, á uno le parecía estar en algún pueblo de la Península, en el día de la fiesta principal.

CELO DE UN CATOLICO — El 20 del presente, á las 9 de la noche se presentó en la Casa-Misión de Sta. Isabel D. Pablo del Castillo, acompañando á una crumana Monrobia que llevaba un chiquillo de 3 meses, enfermo, después de haber sido visitado por el Sr. Médico. Como éste le dijera que la enfermedad era grave, la madre, accediendo al consejo del citado católico, pidió se le bautizara, lo cual hecho por el Padre, no tardó el alma del niño en abandonar su cuerpo para ir á juntarse con los ángeles del paraíso. Aplaudimos el celo y fe cristiana del católico, y el buen comportamiento de la infiel.

EL MOGADOR — Según cablegrama recibido por la Compañía Trasatlántica, el 8 del presente salió de Cádiz el «MOGADOR», con rumbo á esta Colonia.

NECROLOGIA — La noche del 25 murió en Sta. Isabel D. Cristóbal Martín, recibidos los Stos. Sacramentos. Había sido educado en la Misión. R. I. P.

DE INGLATERRA

LA MUERTE DEL CARDENAL VAUGHAN. — Comunican de Londres el fallecimiento del Cardenal Vaughan, Primado de la Iglesia católica en Inglaterra, en sufragio del cual se hicieron solemnes funerales. El Embajador español, Duque de Mandas, estuvo en la residencia del finado á dar el pésame y también asistió al funeral. — R. I. P.

NUESTRO CAMBIO — Acabamos de recibir en esta Redacción el "Noticiero," de Zaragoza. Gustosos entablamos el cambio con el ilustre diario de la tierra de los mártires.